

Relato de la semana 3

El crimen perfecto:

24/04/1947

Eran las 2:32AM de un miércoles la madrugada era fría y nadie pasaba por la calle Él le dio una calada a su cigarrillo para después tirarlo, caminó por la calle con su bolsa impermeable hasta llegar a esa casa donde su vida cambiaría para bien o para mal.

Tenía todo calculado pero era hora de llevarlo a cabo, con sigilo y precaución se dirigió hacia el jardín trasero, una vez que se puso guantes forzó la puerta sin hacer mucho ruido e ingreso a la casa. Todo estaba en silencio Ella, su preciosa Ruth, estaría durmiendo, Él se dirigió hacia su habitación y mientras iba veía las fotos, pero no era momento de ponerse melancólico estaba ahí por una razón y tenía que hacerlo rápido, tomó de su bolsa la cinta aislante y cortó un trozo, entró a su habitación y se acercó a Ella, nunca quiso que terminara así pero Ella lo dejó, lo abandonó y él no lo iba a permitir tenía que haberse quedado con él pero no, la escogió a ella y se llevó a su hijo consigo.

Estaba por atarla y amordazarla cuando sintió un golpe fuerte en su nuca...

Ella, la que le robó a su amada, la que la alejó de ella, lo había noqueado con una pala, después de todo no había planeado todo, no había tomado en cuenta que ella también estaba ahí solo pensaba en tenerlos de regreso. Ella lo tomó luego de despertar a su amada y ambas lo llevaron al sótano estaban al tanto de todo al fin y al cabo las dos conocían su retorcida mente, pero esta vez las cosas saldrían al revés.

26/04/1947

El café "La parada del silbato" abría sus puertas ese día servirían **Asado** y a todos los clientes les encanta en especial al detective que investigaba la desaparición de El, quien buscaría por todos lados evidencia para inculpar a *Idgi* la al parecer "socia" de la esposa del desaparecido, la srta. Ruth, lo que él nunca sabría era de que se estaba comiendo la evidencia.

~Después de todo~

~Sin cadáver no hay crimen cierto...~